
Cita bibliográfica: Gonzalez, L. (2025). De mediaciones, articulaciones y demandas sociales. La Iglesia Católica, las organizaciones de la economía popular y la cuestión social en Argentina (2011-2019). *Persona Y Sociedad*, 39(2), 77-100. <https://doi.org/10.53689/pys.v39i2.484>

De mediaciones, articulaciones y demandas sociales. La Iglesia Católica, las organizaciones de la economía popular y la cuestión social en Argentina (2011-2019)

Laureano Gonzalez¹

Resumen: A lo largo de la historia argentina, la Iglesia Católica ha intervenido en el debate público en torno a temáticas diversas y con posicionamientos disímiles. Es una institución heterogénea que agrupa a quienes avalaron el Terrorismo de Estado como a quienes eran perseguidos por este, a quienes denunciaban las graves consecuencias del neoliberalismo como quienes se codeaban con quienes implementaban esas políticas. Pero puede reconocerse que el interés por la cuestión social ha oficiado de denominador común en amplios sectores de la Iglesia, algo que se ha potenciado con el papado de Francisco. Esa centralidad de la cuestión social ha impulsado a la institución a vincularse con actores sociales como sindicatos, organizaciones sociales, y a ubicarse como garante del diálogo entre estos actores y los gobiernos de turno.

En paralelo desde fines de siglo XX se han desarrollado diversos procesos organizativos de los sectores más perjudicados por las políticas neoliberales. Primero los trabajadores desocupados y las empresas recuperadas; luego los trabajadores de la economía popular. En ese proceso, la sensibilidad de diversos sectores eclesásticos, estimulada por el vínculo de Francisco con estas organizaciones, ha posibilitado instancias de acercamiento y colaboración.

Este trabajo busca reconstruir, desde una perspectiva cualitativa, cómo se desarrolló esta relación entre la institución religiosa y las organizaciones de la economía popular en diversos contextos sociales y políticos; con la intención de abordar, desde un caso particular, el rol de la Iglesia Católica en la cuestión social argentina y los vínculos con los actores presentes en ese campo.

Palabras clave: Iglesia Católica; Economía Popular; Francisco; Cuestión social.

¹ ORCID: [0000-0001-9449-5611](https://orcid.org/0000-0001-9449-5611). IdIHCS – UNLP – CONICET. lauregonzalez@gmail.com. Autor correspondiente.

About mediations, articulations and social demands. The Catholic Church, popular economy organizations and the social question in Argentina (2011-2019)

Abstract: Throughout Argentine history, the Catholic Church has intervened in the public debate on various topics and with dissimilar positions. It's a heterogeneous institution that brings together those who supported State Terrorism and those who were persecuted by it, those who denounced the serious consequences of neoliberalism and those who rubbed shoulders with those who implemented these policies. But it can be recognized that interest in the social issue has served as a common denominator in large sectors of the Church, something that has been strengthened with the papacy of Francis. This centrality of the social issue has driven the institution to link up with social actors such as unions, social organizations, and to position itself as a guarantor of dialogue between these actors and the governments in power.

In parallel, since the end of the 20th century, various organizational processes have been developed in the sectors most affected by neoliberal policies. First, unemployed workers and recovered companies; then, workers in the popular economy. In this process, the sensitivity of various ecclesiastical sectors, stimulated by Francis's link with these organizations, has made possible instances of rapprochement and collaboration.

This work seeks to reconstruct, from a qualitative perspective, how this relationship between the religious institution and the organizations of the popular economy developed in various social and political contexts; with the intention of addressing, from a particular case, the role of the Catholic Church in the Argentine social issue and the links with the actors present in this field.

Key words: Catholic church; Popular Economy; Francisco; Social Issue.



1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia argentina, la Iglesia Católica se ha ubicado como una voz autorizada para intervenir en el debate público. Es difícil delimitar sus posicionamientos al ser una institución heterogénea que incluye a quienes avalaron y acompañaron el terrorismo de Estado, como también a quienes fueron perseguidos por este, los que alzaron su voz contra las grandes injusticias sociales. Como también a quienes denunciaron las graves consecuencias socio-económicas del modelo neoliberal de los '90, mientras otros llevaban una relación estrecha con el gobierno de turno. O quienes reivindican y se hacen eco del discurso crítico del rumbo del capitalismo global y nacional del papa Francisco, como quienes se muestran reacios a ello. Esas ambigüedades encuentran su origen en las diversas líneas teológicas presentes en el mundo católico argentino pero también en las personalidades, sus orientaciones político-ideológicas, sus adscripciones territoriales, etc.

Si existe una preocupación extendida en la institución religiosa es la que podemos denominar como cuestión social, eso que Castel (1997) interpretó como la relación entre la vida política y la vida económica en las sociedades industriales, equilibrios y desequilibrios que cohesionan o fragmentan en mayor o menor medida a las sociedades modernas. Y que en las sociedades posindustriales se trasladaron al fenómeno de

la exclusión, signado por las transformaciones regresivas en el mercado de trabajo capitalista (Nun, 1999), y que serán entendidas como la nueva cuestión social (Castel, 1997). Una problemática que ha tenido una fuerte presencia en el discurso de Francisco, el papa latinoamericano expresión de una larga tradición de la Iglesia Católica (Mallimaci, 2015; Giménez Beliveau y Carbonelli, 2020).

En esta clave, la Iglesia se ha involucrado en problemáticas que atañen a dicha cuestión como la situación laboral o alimentaria, los consumos problemáticos, entre otros. En esa tarea han brindado asesoramiento a diversos gobiernos, participado de la implementación de políticas estatales, desarrollado su propio trabajo de investigación sobre esas áreas de interés, etc. A su vez, esta preocupación sumada a su vocación de centralidad en el campo político y social argentino, la ha ubicado como institución interlocutora de diversos actores sociales y mediadora entre ellos.

En este trabajo profundizamos en torno a los vínculos que ha entablado esta institución con organizaciones de trabajadores en el marco de diversos gobiernos. En particular nos interesa indagar en torno al vínculo con organizaciones de trabajadores excluidos del mercado de trabajo formal, los excluidos protagonistas de esa nueva cuestión social. En este caso elegimos reconstruir el vínculo con una de las organizaciones más gravitantes de la segunda década de este siglo: la Confederación de los Trabajadores de la Economía Popular (CTEP)². La CTEP fue creada en 2011 por la articulación de diversas organizaciones políticas y sociales, como el Movimiento Evita, el Movimiento de Trabajadores Excluidos, La Alameda, el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER), el MP La Dignidad, entre otros espacios de identidades políticas diversas, en pos de organizar y representar a un sector social que, expulsado del mercado de trabajo formal, se inventó su propio trabajo para garantizar su subsistencia, de manera individual, familiar o comunitaria y que no cuentan con reconocimiento estatal ni derechos laborales (Abal Medina, 2017; Fernández Álvarez, 2018; Trujillo, Toffoli y Retamozo, 2022). En este último proceso ha tenido un rol central la articulación con el papa Francisco en la reivindicación de las actividades laborales de ese sector y de su proceso organizativo. En ese proceso, la sensibilidad de diversos sectores eclesiásticos, en particular a partir del vínculo del Papa Francisco con estas organizaciones, ha posibilitado instancias de acercamiento y colaboración.

En este trabajo reconstruimos cómo se desarrolló esta relación entre una institución religiosa y una organización político-sindical, e indagamos en sus orígenes, dinámicas y puntos de encuentro en diversos contextos sociales y políticos. En un primer momento reconstruimos una bibliografía que nos permite analizar el comportamiento de la Iglesia Católica desde el retorno democrático en 1983 para luego establecer un correlato con el período que decidimos profundizar aquí que se encuentra signado por el nacimiento de la CTEP y por dos gestiones diferentes al frente del gobierno nacional, la de Cristina Fernández (2007-2015) y la de Mauricio Macri (2015-2019).³

² A partir de diciembre de 2019 la CTEP confluyó en un nuevo proceso organizativo junto a otras organizaciones dando nacimiento a la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP).

³ El recorte temporal se inscribe entre el año 2011, donde nace la organización CTEP, y el 2019, donde confluye en un nuevo proceso organizativo, trayendo consigo nuevas dinámicas políticas sumadas a un nuevo cambio de gobierno.

En este sentido, en este trabajo recopilamos diversas instancias de encuentro entre la Iglesia Católica, representada en personalidades o dependencias específicas, y estas organizaciones en pos de analizar si existe en la institución religiosa un correlato con el rol asumido en contextos previos y las particularidades propias del período abordado. En este sentido, se busca, desde un caso particular, reflexionar sobre el rol de la Iglesia Católica en la cuestión social argentina y los vínculos con los actores presentes en ese campo.

2. METODOLOGÍA

Desde un enfoque cualitativo este trabajo busca indagar en la articulación entre la Iglesia Católica y las organizaciones de la economía popular, a partir de diversos recursos bibliográficos y analíticos. Por un lado, partimos de la lectura de trabajos que permiten construir una perspectiva sobre el rol de la Iglesia Católica Argentina, su intervención en el debate público y su relación con otros actores sociales (Ameigeiras, 2008; Esquivel, 2008; Martín, 2008; Pinedo, 2010; Mallimaci, 2015). En particular retomamos su interés por lo que podemos denominar como cuestión social y su rol de mediación social (Ameigeiras, 2008; Esquivel, 2008; Martín, 2008). En esta clave, indagamos si en el contexto analizado existe una continuidad con períodos precedentes.

Por otro lado, en este trabajo dos recursos tendrán una importante centralidad en este trabajo. En primer lugar, la recopilación de documentos y noticias presentes en las páginas oficiales de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA) como también en medios periodísticos. Aquí se busca recopilar las actividades donde ambos actores participan, prestando atención a las temáticas del encuentro, qué figuras religiosas participan y a sus alocuciones. En este sentido, se apela a un relevamiento que no pretende ser exhaustivo, pero cuantitativamente extenso que pueda mostrar la diversidad de actividades, las reiteraciones, las ausencias, etc.

En segundo lugar, también se apela a entrevistas, realizadas por el autor o medios periodísticos que permiten complementar la fuente documental, bajo el paradigma interpretativo, buscando comprender el sentido de la acción social de los actores en situaciones determinadas desde la perspectiva de los participantes (Piovani, 2007; Vasilachis, 2009). Lo que nos permite pensar las representaciones y significados desde la perspectiva de los actores como también ahondar en las condiciones y contextos que dan lugar o intervienen esas construcciones. En relación a la selección de los entrevistados, entendemos que su valor radica en los aportes cualitativos que estos puedan hacer, lo que ubica a la dimensión cuantitativa en un segundo plano, ya que tampoco buscamos construir generalizaciones estadísticas sino comprender procesos de articulación política entre dos actores sociales en el marco de un contexto determinado.

3. UNA REVISIÓN NECESARIA: LA IGLESIA EN LA POLÍTICA DE LA ARGENTINA DEMOCRÁTICA

En las últimas décadas un conjunto de trabajos se ha preguntado por los posicionamientos de la Iglesia Católica en determinados contextos, sus vínculos con los gobiernos de turno y sus diversos roles en la sociedad argentina. Algunos han indagado en las vinculaciones con la dictadura cívico militar, tanto en la persecución al interior de la institución eclesial como también de la complicidad y articulación de esta con el gobierno de facto. Como es bien sabido, el proceso dictatorial contó con apoyos desde importantes

sectores de la Iglesia Católica (Martin, 2008; Dri, 2011), aunque en su interior convivían voces críticas, que en un primer momento fueron perseguidas y acalladas, pero que posteriormente se multiplicaron por el alto costo de acompañar ese proceso y el aumento de fuertes tensiones en su interior (Martín, 2008).

Con el retorno democrático, se destacará un vínculo conflictivo con el gobierno radical, tanto por el perfil cultural laico de ese partido, el proceso de enjuiciamiento a los delitos cometidos en dictadura y el cuestionamiento a la situación social argentina de los años 80 (Martín, 2008). Anclados en un ideario asentado en la amistad social, la fraternidad, el diálogo y la reconciliación, la institución esquivaba los procesos de memoria, verdad y justicia impulsados en el gobierno radical, mientras buscaba posicionarse como actor social (re) articulador del tejido social y político de la post-dictadura. En esta clave, la noción de justicia social emergía como una demanda hacia la democracia (Martín, 2008), que debía lograrse mediante el diálogo entre los diversos sectores sociales. En ese marco, los obispos mantendrán frecuentes encuentros con gremialistas, políticos y empresarios. Uno de los hechos más significativos será la aparición de la “Semana Social”, que comenzará a realizarse en Mar del Plata desde 1984; a la par de la intervención mediadora en conflictos laborales o los pronunciamientos desde la Pastoral Social alusivos a la situación social.

Este rol como mediador será clave para comprender el protagonismo social que desarrollará la Iglesia en los años democráticos (Ameigeiras, 2008; Esquivel, 2008; Martín, 2008) y que puede ser entendido en el marco de esa pretensión histórica de la catolización de la sociedad (Esquivel, 2008; Mallimaci, 2015).

En los años '90, la cúpula de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA) tendrá un vínculo estrecho con el gobierno de Carlos Menem, lo que le valdrá tensiones al interior de la institución con los discursos críticos que emergerían frente a las graves consecuencias sociales del modelo económico neoliberal (Esquivel, 2008). En términos de Esquivel (2008), la mayor cercanía al poder conllevaría una mayor exposición de los matices al interior de la institución.

En relación a la cuestión social, que seguía presente en el discurso eclesial, el gobierno de Menem propondrá convenios con la Secretaría de Desarrollo Social de la Nación para comprometerla en la política social y darle mayor transparencia. Esta propuesta tuvo aceptación de espacios como la Comisión Episcopal de Pastoral Social (CEPAS), pero frente a las críticas internas se decidió rechazar el ofrecimiento. En este sentido, los acuerdos de la cúpula eclesial no garantizaban un apoyo institucional al gobierno (Esquivel, 2008).

En relación a los contextos políticos, la Iglesia se guiará por oportunidades políticas, al momento de la designación en autoridades o la publicación de documentos críticos. Un ejemplo de ello será la designación de Antonio Quarracino al frente de la CEA, con un vínculo conflictivo con el radicalismo, designado tras la victoria de Menem en las elecciones de 1989 (Esquivel, 2008).

Las denuncias al modelo neoliberal llegaron a mediados de la década, cuando las consecuencias del mismo se hacían imposibles de esquivar y diversos actores, que ya venían señalando esta situación, exigían un distanciamiento de ese modelo de exclusión y encontraron eco en amplios sectores de la institución.

En esos años se gestará un cambio gestual de la Iglesia, que no sólo se verá en el cambio de conducción de la CEA, con la asunción de Estanislao Karlic, reemplazando a Quarracino, sino también en la activa participación de obispos como mediadores en diversos conflictos sociales en Cutral-Co, Tartagal, entre otras localidades que serán el foco organizativo de los movimientos de trabajadores desocupados, y donde las sedes de los obispados harán de escenario de las negociaciones entre los manifestantes y los representantes del gobierno (Esquivel, 2008; Pinedo, 2010).

Ya en los inicios del nuevo milenio, el rol mediador y de facilitador del diálogo social seguirá presente. El ejemplo más cabal de ello será la participación en la Mesa del Diálogo Argentino, junto al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el poder ejecutivo conducido por Eduardo Duhalde. Este fuerte compromiso institucional con la crisis, acercará nuevamente a la institución a un gobierno de turno (Ameigeiras, 2008), reforzará ese rol de mediación ante problemáticas sociales y políticas, y también como un interlocutor ante el Estado y garante del diálogo (Mallimaci, 2000; Ameigeiras, 2008; Martín, 2008). Allí la denuncia en torno a la situación social crítica será casi unánime en la institución. Posteriormente ante el freno de la Mesa del Diálogo convocada por el poder ejecutivo, el Episcopado impulsará otra instancia, la Mesa Ampliada en la cual también se incorporarán instituciones de otros credos y organizaciones de la sociedad civil como sindicatos o empresariales; profundizando instancias de diálogo intersectorial (Ameigeiras, 2008).

Los años kirchneristas serán caracterizados por la tensión entre el presidente de la CEA, y arzobispo de Buenos Aires, Jorge Bergoglio, y el gobierno, primero encabezado por Néstor Kirchner y posteriormente por Cristina Fernández. Las tensiones estarán marcadas por el distanciamiento que tomará el gobierno de turno con respecto a esta institución por su reciente cercanía al gobierno de Carlos Menem y también a la dictadura militar. En ambos casos, el gobierno de Kirchner buscará marcar su perfil impulsando políticas de memoria, verdad y justicia, y también una fuerte ruptura con el modelo económico y cultural neoliberal (Mallimaci, 2015). A su vez también tendrá una centralidad significativa los cruces entre el mismo Bergoglio y Kirchner a partir de la ley de Matrimonio Igualitario, y donde el primero comenzaría a constituirse como un liderazgo en la oposición al gobierno. Algo similar ocurriría en 2008 en el conflicto con las patronales agropecuarias a partir de la ley de retenciones 125/08, donde la voz de arzobispo también tendrá un carácter crítico hacia la propuesta gubernamental⁴.

En paralelo, Bergoglio construirá vínculos con diversas organizaciones populares, en particular las que no se encontraban vinculadas al kirchnerismo, como el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) y La Alameda, conducidas por Juan Graboys y Gustavo Vera, respectivamente. Un ejemplo de visibilización de este vínculo serán las misas bajo el lema “por una sociedad sin esclavos ni excluidos”, la primera de ellas realizada en julio de 2008. Un escenario donde afloraba la denuncia de la exclusión social en la Argentina, y en particular, en torno al trabajo esclavo, la trata de personas y el trabajo sin derechos. En un contexto de fuerte conflicto con el gobierno kirchnerista, Bergoglio mostraba articulación con diversas organizaciones. Un dirigente ejemplificaba el tipo de vínculo con el arzobispo:

⁴ Ver más en <https://www.ambito.com/politica/un-moderado-reemplazara-bergoglio-al-frente-del-episcopado-n3710393>

En 2002, charlamos con Bergoglio sobre las empresas recuperadas, y en 2003 fue un actor importante en la aprobación de la ley de expropiación en Ciudad de Buenos Aires. Él llamó a gente católica del oficialismo para que saliera. No sé cómo negoció, pero nos aseguró que salía y salió. Desde ahí acompañó siempre y esa relación la mantuvimos siempre. (Eduardo Vasco Murúa, MNER, 4/8/2023).

Esto exponía una articulación con las organizaciones que involucraba el reconocimiento de sus demandas y recurrir a su poder de *lobby* o mediación política para lograr la concreción de reclamos específicos como, por ejemplo, la obtención de una ley.

En 2011 asumiré como presidente de la CEA, en reemplazo de Bergoglio, José María Arancedo, arzobispo de Santa Fe, quien ocupará ese cargo por dos mandatos hasta 2017. La llegada de Arancedo, definido mediáticamente como un moderado y dialoguista⁵, buscaba bajar el nivel de confrontación, reconstruir el diálogo y mejorar las relaciones con el gobierno. Más allá de esto, Arancedo mantenía una estrecha relación con Bergoglio y continuará esta línea eclesial vinculada a la preocupación por las problemáticas sociales.

En marzo de 2013, Bergoglio sería elegido como sumo pontífice, convirtiéndose en Francisco, el primer papa latinoamericano. Su alejamiento de la realidad nacional aportó a la reconstrucción del vínculo entre la Iglesia y el gobierno kirchnerista, mientras se gestaba un acercamiento del propio Francisco con la presidenta Cristina Fernández (Mallimaci, 2015).

Este recorrido nos permite divisar, a lo largo del período democrático, cómo la Iglesia Católica buscó consolidarse como un interlocutor y actor político central, tanto para los gobiernos de turno como para otros actores sociales, buscando intervenir en la realidad política y social de la Argentina. Allí la cuestión social adquiere un lugar relevante, lo que en diversas instancias profundiza o visibiliza los lazos con los sectores populares y sus organizaciones en contextos de crisis económicas y desestructuración del mercado de trabajo (Mallimaci, 2000; Esquivel, 2008). Sumado a esto, la crisis de representatividad política también jerarquizará la voz eclesial como actor denunciante de las desigualdades sociales en contextos de crisis (Mallimaci, 2000; Esquivel, 2008; Carbonelli, Follari, Esquivel, Isuani, Margari, Ortiz, Salinas, Vezzosi; 2013). La centralidad de la cuestión social sumado al ideario centrado en el diálogo y la mediación caracterizan uno de los roles que se autoasigna la Iglesia católica en la Argentina democrática, y que continuará los años siguientes, cómo veremos a continuación.

4. LA IGLESIA Y EL DIÁLOGO CON LAS ORGANIZACIONES POPULARES EN LOS AÑOS KIRCHNERISTAS (2003-2015)

Durante el gobierno de Cristina Fernández, diversas organizaciones, algunas afines al kirchnerismo y otras distantes, se agrupan para dar nacimiento, en 2011, a la CTEP. Ese proceso organizacional buscará instalar en la agenda política la existencia y conceptualización de este fenómeno que denominaban como economía popular, y encausar las demandas del sector. Varias de esas organizaciones tenían un trabajo

⁵ Ver más en <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-259662-2014-11-12.html>

articulado con la Iglesia en diversos barrios populares del país, en particular en algunas villas de CABA, más allá de instancias públicas como las misas realizadas por Bergoglio junto al MTE y La Alameda.

El vínculo de estas organizaciones con referentes religiosos continuará durante los años siguientes. En 2012 en las XV Jornadas de Pastoral Social, el mensaje de Bergoglio rondará en torno al concepto de “unidad nacional”. De uno de los paneles participará Emilio Pérsico, secretario general del Movimiento Evita y fundador de la CTEP, junto a dirigentes sindicales y políticos tanto oficialistas como opositores, entre estas personalidades estaría Carolina Stanley, ministra de Desarrollo Social de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, quien luego pasaría a ocupar ese cargo a nivel nacional⁶. Allí lo más resonante de la intervención de Pérsico será su presentación como “militante religioso” y su cuestionamiento al rol de la Iglesia durante la dictadura militar⁷. En la apertura de ese encuentro también participará Carlos Accaputo, presidente de Pastoral Social de Buenos Aires, quien tendrá un rol relevante en ese contexto a partir del diálogo con las organizaciones. Accaputo, una personalidad cercana a Bergoglio, tendría como una de sus funciones la articulación con diversos actores sociales, ejemplo de ello, su participación en la Mesa de Diálogo Argentino en 2002 o la participación en el conflicto en el Parque Indoamericano, representando al arzobispado, en 2010.

Por su parte, la Semana Social organizado por la CEPAS, instancia destinada al abordaje de la cuestión social con la participación de dirigentes sociales, gubernamentales, académicos y religiosos en diversos paneles, solo contaría con la participación del Movimiento de Empresas Recuperadas.

El 13 de marzo de 2013, el cardenal Jorge Mario Bergoglio es ungido como sumo pontífice, eligiendo ser llamado Francisco, en referencia a San Francisco de Asís. El magisterio del papa argentino, anclado en bases posconciliares, será interpretado bajo los lentes de la teología de la Liberación y la Teología del Pueblo (Cuda, 2013; Scannone, 2016; Giménez Beliveau y Carbonelli, 2020) o como el reverdecer de un imaginario catolicismo intransigente comprometido socialmente (Mallimaci, 2015). Más allá de las diversas interpretaciones, mostrará habilidades para desarrollar un discurso nutrido por diversos elementos teológico-políticos, centrado en el señalamiento del estadio actual de la humanidad, atravesada por un capitalismo de exclusión, la cultura del descarte, la destrucción de la naturaleza. Allí en su discurso emergerán denuncias, pero también reivindicaciones de los sujetos excluidos: los migrantes, los trabajadores de la economía popular, entre otros. Este discurso político-teológico, y la articulación pública paralela, evidenciarán la alianza construida entre la máxima autoridad vaticana y los movimientos populares del mundo.

En Argentina este proceso tendrá un correlato. Los años posteriores podemos ver nuevas instancias de encuentro. Por ejemplo, en 2013, la CTEP se sumará al reclamo vecinal en torno a la instalación de un casino en Concepción del Uruguay (Entre Ríos), allí coincidirán en el reclamo con el obispo de

⁶ Ver más en <https://aica.org/noticia-el-card-bergoglio-cerrar-la-xv-jornada-de-pastoral-social>

⁷ Ver más en <https://www.laprensa.com.ar/Bergoglio-llamo-a-la-unidad-nacional-395985.note.aspx>

Gualeguaychú y presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Social (2011-2017), Jorge Lozano⁸; otra autoridad religiosa que tendrá un rol central en los vínculos entre la institución y las organizaciones.

En 2014 la figura de Carlos Accaputo, adoptará centralidad por su reiterada participación en diversas actividades convocadas por las organizaciones populares. En mayo se realizó la Asamblea Popular del Pensamiento Emancipatorio en la Universidad Nacional de Río Cuarto. Este evento organizado por figuras públicas como Jorge Taiana, Norberto Galasso, Horacio Gonzalez, y el impulso del Movimiento Evita, contó con diversos paneles de diálogo y debate. En la mesa “La cuestión social en el mundo postindustrial. La nueva pobreza y los nuevos actores sociales” intervinieron figuras de la política y la academia como Alexandre Roig, Oscar Valdovinos, Enrique Martínez, dirigentes sociales como Esteban “el Gringo” Castro y Ángel Strapazon, y el dirigente religioso Carlos Accaputo. Este último en su alocución hará referencia a una “nueva cuestión social”, la exclusión; señalando que “existe política de transformación de ingresos, pero eso no soluciona el tema central que tiene que ver con un hombre que se siente plenamente desarrollado en el marco de una sociedad” (Salerno, comp.; 2015). Ese mensaje se hacía eco de las reflexiones en torno a la realidad del mundo del trabajo en la actualidad, impulsadas por el papa Francisco.

El 11 de diciembre de ese año se realiza el Primer Encuentro Nacional por Tierra y Techo en la sede de la CTEP⁹. Allí se reflexiona en torno a las demandas centrales de estos movimientos y al primer Encuentro de Mundial de Movimientos Populares celebrado en Roma. De esa actividad participarán también referentes de la Secretaría Nacional de Acceso al Hábitat y contó con una mesa de cierre de la cual participó el presidente de la pastoral social porteña.

A su vez en las jornadas de Pastoral Social, Juan Grabois participará del panel “Miradas y compromisos desde la Sociedad con la Educación y la Justicia Social”¹⁰. En paralelo, en esos años el dirigente seguía participando de la, ya clásica, misa por una sociedad sin esclavos ni excluidos, ahora conducida por el arzobispo porteño Mario Poli, quien ocupaba ese lugar desde 2013. En ese año también se realizará una nueva Semana Social, que contará con la presencia de dirigentes sindicales, pero no habrá representación de referentes de las organizaciones de la economía popular¹¹ y lo mismo ocurrirá en 2015.

A lo largo de estos años, al interior de la Iglesia, existirán internas en torno al discurso político-teológico de Francisco y a su figura como papa (Mallimaci, 2015). Lo mismo ocurrió en la política argentina cuando, luego de un fuerte consenso y celebración en torno a su designación, comenzarán a brotar discursos críticos hacia su papado y su rol político. En relación a las organizaciones políticas y sociales se verán opiniones divididas en un primer momento para luego realizar un acercamiento hacia su persona y su discurso que ofrecía una gestualidad propicia para ello. El propio Francisco destacará un acercamiento

⁸ Ver en <https://es.aleteia.org/2013/07/18/argentina-el-trabajo-dignifica-el-juego-te-destruye/>

⁹ <https://ctepargentina.org/1o-encuentro-nacional-de-tierra-y-techo-en-la-ctep/>

¹⁰ Ver en <https://aica.org/noticia-jornada-de-pastoral-social-en-buenos-aires-educacin-sociedad-justicia>

¹¹ Ver más en <https://www.lettrap.com.ar/nota/2014-5-26-la-pastoral-invito-a-moyano-a-barrionuevo-a-la-semana-social>

desde algunos sectores de la Iglesia hacia los movimientos populares, enfatizando la necesidad de profundizar esos vínculos:

¡Me alegra tanto! Ver la Iglesia con las puertas abiertas a todos ustedes, que se involucre, acompañe y logre sistematizar en cada diócesis, en cada Comisión de Justicia y Paz, una colaboración real, permanente y comprometida con los movimientos populares. Los invito a todos, Obispos, sacerdotes y laicos, junto a las organizaciones sociales de las periferias urbanas y rurales, a profundizar ese encuentro. (Francisco, 9/7/2015).

Esta línea discursiva del papa sería explicitada en los Encuentros Mundiales de Movimientos Populares (EMMP), convocados desde el Vaticano y que contarían con la participación de militantes de organizaciones populares de los cinco continentes¹².

Este momento nos parece crucial para entender el devenir del papado de Francisco y la interacción con los movimientos sociales. Allí el sumo pontífice explicitará su apoyo a las organizaciones populares de trabajadores y campesinos, y dará pie a uno de sus discursos más importantes centrado en la agenda de Tierra, Techo y Trabajo, un lema que hasta el momento no había aparecido en sus alocuciones y escritos. El papado de Francisco interpeló a los sectores que trabajaban en el territorio, cruzando a los militantes religiosos con activistas políticos; fortaleciendo los vínculos entre las organizaciones y la Iglesia Católica y sectores religiosos de la Argentina (Carbonelli y Giménez Beliveau, 2015). Estos actores que ya compartían trabajo territorial en los barrios populares, ahora compartían la línea política, ideológica y teológica del Papa argentino. Esto permitió un acercamiento, que en muchos casos se materializó en la emergencia de agrupaciones católicas en las propias organizaciones, como el caso de los Misioneros de Francisco (Carbonelli y Giménez Beliveau, 2015). En este sentido, la aparición de Francisco significó una oportunidad para la recuperación y resignificación de tradiciones y filiaciones identitarias (Carbonelli y Giménez Beliveau, 2015).

En relación a los vínculos en el territorio, dirigentes de estas organizaciones señalarían que las fuertes coincidencias debían ser matizadas por la heterogeneidad presente en la institución religiosa. Las organizaciones reconocían que la Iglesia Católica era una institución donde convivían curas y autoridades seguidoras del discurso de Francisco, con sectores reticentes hacia su papado, derivando en desencuentros con algunas autoridades (Forni, 2019), como el caso de Héctor Aguer, quien siendo arzobispo de La Plata emitía un comunicado informando que las capillas creadas por Misioneros de Francisco no eran capillas católicas y que no se recomendaba a los curas asistir a las mismas (Morosi y Lavaselli, 2018)¹³.

¹²Es relevante añadir que los militantes que participaron de dicho encuentro adscribían a diversos cultos y religiosos, lo que otorgaba un carácter ecuménico al EMMP y a la impronta del papado de Francisco Benedetti, Ferré y Lupo, comps., 2016)

¹³ Según Morosi y Lavaselli (2018) en su libro sobre el ex arzobispo de La Plata, el conflicto se habría resuelto en un diálogo entre Emilio Pérsico, fundador de MMF y Aguer, a partir de la intervención del propio Francisco. Según los autores, el dirigente social habría quedado impresionado por la buena voluntad de Aguer en esa conversación posterior a la polémica.

En este período vemos instancias que explicitan el acercamiento entre diversas figuras religiosas y distintas organizaciones coincidiendo en un diagnóstico sobre la situación social en Argentina. Luego de la crisis del 2001 y del interinato de diversos presidentes, los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández, distanciándose del modelo neoliberal, tuvieron sustantivos logros en la reversión de la situación social, aunque tropezó con límites marcados por la estructura económica, social y política del período previo (Abal Medina, 2017; Piva, 2018). Aunque eran evidentes las mejoras en los indicadores económicos, sobre salarios, empleo y otras variables económicas en contraste con períodos anteriores, ambos actores divisaban un fenómeno nacional y global, la exclusión y la necesidad de fortalecer y reconocer nuevas realidades del mundo del trabajo. En relación a la capacidad mediadora, puede entenderse que la existencia de un gobierno permeable los reclamos sociales, en particular a partir de la incorporación de dirigentes de las organizaciones a la gestión estatal (Retamozo, 2011), hacía de la mediación de la Iglesia un recurso no tan necesario, entendiendo que estas organizaciones tenían sus propios canales de diálogo con el gobierno.

Tras doce años de kirchnerismo, el cambio de gestión a nivel nacional en 2015, a partir del triunfo electoral de la alianza Cambiemos, significará transformaciones en el escenario político y social argentino, y también una profundización del vínculo entre estos dos actores, potenciando la capacidad mediadora de la institución religiosa frente al nuevo gobierno.

5. LA IGLESIA Y EL DIÁLOGO CON LAS ORGANIZACIONES DE LA ECONOMÍA POPULAR EN LOS AÑOS DE CAMBIEMOS (2015-2019)

El escenario político se transformará a partir del cambio de gobierno y la asunción de Mauricio Macri como presidente en 2015 y la implementación de políticas de corte neoliberal y sus respectivas consecuencias sociales. Durante el gobierno de Cambiemos (2015-2019), el discurso de Francisco fue un punto de encuentro entre las organizaciones populares y algunos sectores de la Iglesia Católica Argentina que comenzaban a exponer su valoración crítica de las políticas implementadas por el gobierno. Esta actitud reactiva hacia políticas neoliberales no era nueva en la Iglesia, lo cual daba cierta legitimidad a la voz eclesial como actor denunciante en contextos de crisis (Mallimaci, 2000; Carbonelli et al, 2013; Mallimaci, 2015).

La afinidad de la alianza Cambiemos con las fracciones de poder concentrado acompañado a un modelo antitético al implementado desde 2003 hasta 2015 (Pierbattisti, 2021), dio lugar a un cambio de rumbo económico y político en Argentina. A grandes rasgos podemos señalar que, durante 2016, el escenario se recrudeció para la clase trabajadora con una caída del poder adquisitivo vinculada a la devaluación y la quita de subsidios estatales a las tarifas de servicios públicos, la energía y el transporte, los despidos en diversas áreas ministeriales, etc. (Varesi, 2016). A pesar de esto, el primer año de gobierno se caracterizó por afectar las condiciones de vida de los sectores más precarizados, por el aumento de la subocupación, la inestabilidad laboral, la precarización del trabajo informal y la caída del ingreso de los sectores populares de la Argentina representado en un aumento significativo de la indigencia y la pobreza; algo que profundizaría la necesidad de recurrir a políticas de asistencia estatal para garantizar su subsistencia económica (Salvia, 2017). En la reconstrucción de los datos, como fuente reconocida política y socialmente estarían los informes del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina,

en lo que puede interpretarse como otra dimensión que ubica a la Iglesia Católica como un actor legítimo al momento de referirse a la cuestión social.

Mientras tanto ese mismo año existieron una cantidad significativa de encuentros que articularon diversos actores sociales y eclesiales. En primer lugar, pueden identificarse las reuniones entre la Comisión Episcopal de Pastoral Social (CEPAS) con la CTEP y otras organizaciones de la economía popular. En abril en la sede de la CEA, las organizaciones acercaron sus preocupaciones en torno; un proyecto de ley que impulsaba políticas para la economía popular (Natalucci y Mate, 2021; Gonzalez, 2023). Allí serían recibidos por Monseñor Jorge Lozano, presidente de CEPAS¹⁴. En julio este encuentro sería reproducido en la Pastoral Social porteña. Allí las organizaciones llevarían su iniciativa de que dicha ley nacional tuviera su correlato en las legislaturas locales, en este caso la porteña. En esa ocasión invitarán a Carlos Accaputo a la presentación del proyecto de Emergencia Social en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como también a la marcha que realizarían el 7 de agosto en ocasión de la festividad de San Cayetano, patrono del pan y el trabajo. Efectivamente, en la audiencia en la legislatura porteña estaría presente Accaputo¹⁵. Desde las organizaciones resaltarían: “es un sector de la Iglesia que escucha” (Página 12, 29/7/2016).

El 7 de agosto bajo el lema “De San Cayetano a Plaza de Mayo por Paz, Pan, Tierra, Techo y Trabajo”, se realiza una de las primeras movilizaciones masivas en este nuevo contexto político. Convocada por la CTEP, Barrios de Pie y la Corriente Clasista y Combativa, esta marcha desde el santuario del Santo Patrono del Pan y el Trabajo se dirigía hacia un lugar icónico de la tradición política argentina. A través de una festividad religiosa este evento reunió en sus sucesivas ediciones a actores sociales críticos de las políticas del gobierno de Macri y encolumnados tras una demanda concreta: la Ley de Emergencia Social (Giménez Beliveau y Carbonelli, 2017; Gonzalez, 2021; 2023). Aunque en la marcha las demandas se centraban en la visibilización de las problemáticas de la Economía Popular, estos otros sectores de la sociedad se acoplaron a la movilización acompañando a estos trabajadores, haciendo eje en críticas comunes hacia el gobierno de Mauricio Macri. Diversos sectores de la Iglesia, cercanos al Papa Francisco, apoyaron la convocatoria y otros participaron de la movilización. En este sentido, el párroco Roberto Quiroga, uno de los responsables del santuario de San Cayetano, hacía referencia a la movilización que “con toda buena voluntad han hecho coincidir estos grupos y movimientos sociales”, aprobando que “partan de un lugar muy especial hacia la también emblemática Plaza de Mayo a pedir lo que corresponde, lo que es justo, lo que es necesario, lo que todos aspiramos: tener un trabajo; me parece bueno y acertado” (Diario Perfil, 2016). La demanda por la ley de Emergencia Social sería también apoyada por diversos curas villeros¹⁶ entre quienes se encontrará Gustavo Carrara, quien luego pasaría a ser obispo y mantendría un fuerte vínculo con las organizaciones.

¹⁴ Ver en <https://aica.org/noticia-mons-lozano-escuch-las-preocupaciones-de-los-movimientos-sociales>

¹⁵ Ver en <https://pcr.org.ar/nota/emergencia-social-en-caba/>

¹⁶ Ver en <https://lavanguardiadigital.com.ar/index.php/2016/12/12/emergencia-social-apoyo-de-curas-villeros-y-diferencias-en-los-movimientos-sociales/>

En septiembre de este año, el presidente de la CEA, José María Arancedo, se reuniría con los diputados y senadores del Movimiento Evita con el fin de entregarle el proyecto de ley de “Emergencia Social y de las organizaciones de la economía popular”¹⁷. Días antes había recibido a la conducción de la Confederación General del Trabajo (CGT), a quienes le recomendó que agotaran las instancias de diálogo antes de tomar “medidas extremas”. Posterior al encuentro con el Evita, Arancedo junto a Poli recibirían a Marcos Peña y Jorge Triaca, jefe de gabinete y ministro de trabajo respectivamente, a quienes exhortaron a construir consensos con sectores de la producción y el trabajo, y les transmitieron sus preocupaciones sobre la situación social¹⁸. Una muestra del rol que buscaba consolidar la Iglesia en ese contexto político: dialogar con los diversos actores sociales y ejercer el rol de mediación entre los mismos (Mallimaci, 2000; Ameigeiras, 2008; Martín, 2008).

Luego de sancionada la ley de la Emergencia Social, las organizaciones destacaban el apoyo de diversos actores sociales como la CGT, la Federación Agraria y la Confederación General Empresaria (CGERA), y el “papel determinante de la Pastoral Social como articuladora del diálogo entre todas las partes.” (Gildo Onorato, Infobae, 19/9/2017). El valor de dicha articulación como presión social respondía a la falta de voluntad política del gobierno para la reglamentación y ejecución de la ley.

El 24 de septiembre se lleva adelante una Jornada de Reflexión de Movimientos Populares en Argentina, convocada por el Comité Organizador del EMMP, que contó con la participación de autoridades de la CEPAS, dirigentes de la CTEP y de la CGT, en el salón Felipe Vallese de la sede de esta última central sindical. Los referentes religiosos que participaron fueron los ya referidos Carlos Accaputo, y Jorge Lozano, sumado a Jorge Lugones, obispo de la diócesis de Lomas de Zamora e integrante de la Pastoral Social, Fernando Maletti, obispo de la diócesis de Merlo-Moreno y Marcelo Sánchez Sorondo, de la Pontificia Academia de Ciencias del Vaticano.

La introducción a la jornada la realizó Accaputo junto a Juan Grabois, perteneciente al Comité Organizador, quien había sido nombrado recientemente como consultor del Pontificio Consejo de la Justicia y de la Paz en el Vaticano. Del panel de apertura participaron Juan Carlos Schmid y Héctor Daer, triunviros de la CGT que se había unificado recientemente, Juan Carlos Alderete de la CCC, Daniel Menéndez de Barrios de Pie, Esteban Castro, secretario general de la CTEP, y Sánchez Sorondo. Allí las organizaciones populares plantearán la necesidad de unificar a todo el movimiento trabajador bajo una misma estructura sindical. Quien cerró el panel apoyando la petición de la CTEP fue Sánchez Sorondo: “esta unión que están pidiendo es fundamental para la Argentina y el mundo. Ustedes, los trabajadores, son los que tienen que gobernar el mundo para salvar el mundo” (movpop.org, 24/9/2016). En aquel evento hubo tres paneles: Tierra (coordinada por Lozano), Techo (coordinada por Lugones) y Trabajo (coordinada por Maletti). Las autoridades religiosas ejercían los roles de coordinación mientras

¹⁷ Ver en <https://episcopado.org/ver/1306>

¹⁸ Ver más en <https://www.lanacion.com.ar/politica/la-iglesia-se-reunio-con-el-gobierno-y-le-pidio-que-impulse-un-dialogo-social-nid1940467/>

que los expositores eran trabajadores de la economía popular¹⁹. Así, este hecho ubicaba nuevamente a la Iglesia Católica como articuladora en espacios de diálogo social, aquí entre sindicatos de trabajadores formales y organizaciones de trabajadores de la economía popular.

Otra instancia donde la Iglesia actuaba como mediadora o garante del diálogo eran los encuentros entre estas organizaciones y el gobierno. La Iglesia mediaba un diálogo tenso. Esta capacidad puede entenderse como una dimensión explicativa de la profundización de la articulación con las organizaciones. Oficiaba como interlocutora ante un gobierno no afín, a diferencia del período precedente donde los vínculos con el gobierno kirchnerista se vehiculizaban a partir de canales propios. Un ejemplo de este tipo de instancias lo podemos encontrar en el encuentro entre referentes de la Iglesia, las organizaciones y la ministra de Desarrollo Social, Carolina Stanley²⁰, quien como mencionamos anteriormente ya tenía vínculo con la institución religiosa. De esta reunión participan Adalberto Odstrcil, integrante de la Pastoral Social y Fernando Maletti, obispo de la diócesis Merlo-Moreno. Nuevamente se reitera la presencia de Maletti. Un dato no menor es que el secretario general de la CTEP, el Gringo Castro era del mismo municipio en el cual Maletti realizaba sus tareas pastorales. En este sentido, esas redes territoriales también se exponen en estas dinámicas de mayor escala.

Por último, en la Semana Social de 2016 tampoco habrá participación de estas organizaciones, pero sería Lozano el encargado de señalar críticas al gobierno de turno en torno a la precarización de gran parte de los trabajadores argentinos. Lo haría en el principal teniendo a su lado a la gobernadora de Buenos Aires, María Eugenia Vidal, y la ministra de Desarrollo Social, Carolina Stanley; días antes el presidente Macri había vetado la ley anti-despidos²¹.

Los siguientes años del gobierno de Cambiemos siguieron por la misma senda: desregulación de la economía, retracción del mercado de trabajo, caída del empleo registrado, caída del salario real, fuga de capitales, etc. (Pierbattisti, 2021), pero al año siguiente la realidad social había mejorado (Bonfiglio, Vera y Salvia; 2020). Y significativamente podemos observar como correlato que los encuentros públicos entre la institución religiosa y las organizaciones de la economía popular, disminuyeron.

En 2017, asumiría como presidente del Episcopado, Oscar Ojea, obispo de San Isidro, quien venía de dos mandatos consecutivos al frente de Cáritas, y había sido obispo adjunto del cardenal Bergoglio entre 2006 y 2009. Mediáticamente se hacía referencia a su preocupación por temas sociales, el vínculo con el peronismo y sus familiares desaparecidos durante la última dictadura militar²². Su designación

¹⁹ Ver más en <https://episcopado.org/ver/1311>

²⁰ En esa instancia la ministra valorará esa instancia de diálogo: “esta reunión será la primera de un canal de comunicación oficial que tendrá continuidad para construir consensos por la enorme cantidad de desafíos que tenemos por delante” Ver más en <https://www.caserosada.gob.ar/informacion/eventos-destacados-presi/37599-stanley-recibio-a-referentes-de-la-iglesia-y-de-movimientos-sociales>

²¹ Ver más en <https://www.lapoliticaonline.com/nota/97849-la-iglesia-alerto-sobre-la-fragilidad-laboral-luego-del-veto-de-macri/>

²² Ver más en <https://www.lettrap.com.ar/nota/2017-11-16-17-27-9--habemus-oposicion>

reemplazaba el perfil dialoguista de Arancedo. Apenas asumido, Ojea cuestionará la reforma laboral que buscaba impulsar el gobierno de Macri: “Para la Doctrina Social de la Iglesia, el trabajo no es una mercancía, sino que hace a la dignidad de la persona; es el gran ordenador de la vida”. (Letra P, 16/9/2017).

Una de las actividades significativas será el 2 de mayo en alusión al día del trabajador, convocado por Acción Católica Argentina y la CEPAS, y donde participarán las organizaciones de la economía popular y la CGT. Allí tendrá centralidad nuevamente la figura de Lozano:

“El mundo del Trabajo, representado hoy por ustedes, dirigentes sindicales y de organizaciones sociales, es muy querido por la Iglesia. El Papa Francisco, en continuidad con el magisterio de sus predecesores y con su propia impronta, nos alienta a los obispos, sacerdotes y organizaciones eclesiales a acompañarles y estar cerca de ustedes...Es que el papel de ustedes es muy importante. Representan a los trabajadores de diversas actividades y también a los más desfavorecidos de la sociedad consumista e individualista. Nos ayudan a liberarnos de la globalización de la indiferencia.” (Lozano, accioncatolica.org.ar, 3/5/2017).

En esa instancia también se refería a la realidad del mundo del trabajo que posteriormente sería tratada en la Semana Social, actividad que no tendría en sus paneles a dirigentes de las organizaciones. En esta línea hay trabajos que señalan un distanciamiento de la institución religiosa de la agenda de las organizaciones de la economía popular, en particular en una actitud esquivada para con la segunda marcha de San Cayetano (Fernández, 2019).

Ese sería el último año de Lozano al frente de la Pastoral Social, para ser reemplazado en noviembre por el obispo Jorge Lugones, titular de la diócesis de Lomas de Zamora, otra autoridad religiosa con familiares desaparecidos y lazos con el peronismo de la provincia de Buenos Aires²³. Jesuita, con fuertes vínculos con Francisco, sería rápidamente identificado públicamente por su voz crítica del gobierno de Mauricio Macri, lo que le costará ser víctima de escuchas ilegales²⁴.

A diferencia de los años anteriores, en la Semana Social de 2017, diversos referentes de las organizaciones de la Economía Popular participaban como oradores en los paneles, entre ellos, Adela Segarra del Movimiento Evita, Daniel Menéndez de Barrios de Pie, y Juan Graboys del MTE²⁵.

En otro orden esta articulación tendrá impacto en la ejecución de políticas públicas. Por ejemplo, el relevamiento nacional de barrios populares, lanzado en 2016, realizados en el marco de la confección del Registro Nacional de Barrios Populares en Proceso de Integración Urbana (RENABAP) creado por decreto

²³ Ver más en <https://www.lanacion.com.ar/politica/la-iglesia-dio-senal-respaldo-hugo-moyano-nid2182565/>

²⁴ Ver más en <https://www.pagina12.com.ar/272188-escuchaban-las-charlas-del-obispo-lugones-con-el-papa-franci>

²⁵ Ver más en <http://ongonline.net/2017/06/26/semana-social-2017-sintesis-tercera-jornada-y-ultima/> y en <https://www.lacapitalmdp.com/construir-comunidad-para-empezar-a-salir-de-la-pobreza/>

el 358/2017; a partir de la coestión entre diversas organizaciones con inserción territorial, como la CTEP, CCC, Barrios de Pie, TECHO y Cáritas, institución perteneciente a la CEA, y el Estado Nacional.

El RENABAP permitía el registro “de bienes inmuebles ya sean de propiedad fiscal o de particulares donde se asientan los barrios populares, las construcciones existentes en dichos barrios y los datos de las personas que habitan en ellas” (PEN, Decreto 358/17, Art. 46). Se entendía a estos barrios populares como asentamientos urbanos fruto de la segregación y marginación residencial, ajenos a la planificación urbana.

El objetivo era la entrega de certificados de vivienda a las familias a fin de acreditar existencia y veracidad de domicilio para realizar trámites, solicitar servicios públicos, prestaciones de salud, educativas, etc. A su vez, la ley tenía otros elementos centrales como la declaración de utilidad pública, sujeta a expropiación, de la totalidad de bienes inmuebles en los que se asentaban los barrios populares relevados en RENABAP y la suspensión por cuatro años de los desalojos. Los primeros resultados de este registro detectaron la existencia de 4228 barrios populares, gran parte de ellos ubicados en la provincia de Buenos Aires, con 3.5 millones de habitantes, más del 55% creados antes de los años 2000, y contabilizaba la entrega de 94.686 certificados de vivienda familiar²⁶.

Los índices de pobreza e indigencia estabilizados durante 2017, volvieron recrudecerse en 2018 con el proceso devaluatorio, abriendo paso a la crisis económica de 2018, que no podría revertirse hasta final del mandato de Mauricio Macri, con los valores de indigencia y pobreza más altos de la década (Bonfiglio, Vera y Salvia; 2020). Esta situación sumada a la faceta represiva frente a diversos sectores y reclamos sociales, la no reversión de la situación económica y limitaciones propias del gobierno, hicieron que llegara a 2019 con un desgaste tal que lo llevarían a la derrota electoral.

Esos dos últimos años estarán atravesados por nuevas dinámicas de articulación entre los actores aquí abordados, desde la participación en convocatorias a movilizaciones callejeras hasta encuentros con otros actores sociales en pos de la construcción de un programa económico y social.

El 28 de mayo de 2018 se lanzaba la Marcha Federal por Pan y Trabajo, impulsada por organizaciones populares, una movilización que saliendo desde distintos puntos del país coincidiría en el Congreso de la Nación bajo la demanda de 5 leyes que esperaban ser tratadas. Dicho lanzamiento contó con la participación de diversos actores, entre ellos, Fernando Maletti, quien continuaba en su rol de articulador con las organizaciones²⁷.

En septiembre de ese año, Juan Grabois era detenido luego de intervenir en un conflicto entre trabajadores ambulantes senegaleses y la policía de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Al día siguiente la CEPAS, emitía un comunicado donde manifestaban su preocupación por este hecho señalando que

²⁶ Ver más en <https://zuletasintecho.com/wp-content/uploads/2018/04/resumen-informe-de-gestic3b3n-renabap-ac3b1o-2017-docx.pdf>

²⁷ Ver más en <https://www.tiempoar.com.ar/economia/movimientos-sociales-iglesia-y-gremios-advierten-que-crece-el-clima-de-conflictividad/>

“estos dirigentes han manifestado una conducta respetuosa de la paz social” (CEPAS,19/9/2018) y reivindicando el derecho de los migrantes a trabajar.

En diciembre de 2018, las organizaciones de la economía popular, la CGT, dirigentes de la Unión Industrial Argentina (UIA) que habían dado origen a la Mesa de Diálogo por Trabajo y Vida Digna, le entregaban a Ojea, un documento crítico de la situación socioeconómica del país con diversas propuestas. Desde el Episcopado se encargaron de aclarar que recibir dicho documento no implicaba la adhesión al mismo, y que la audiencia había sido gestionada por Lugones de la Pastoral Social. Ojea afirmaba que la Iglesia intentaba “dialogar con todos los sectores que puedan aportar a la solución de los graves problemas planteados en la carta”, al tiempo que se comprometió a “trasladar estas inquietudes a los espacios comunes de encuentro y trabajo” (Ambito.com, 13/12/2018).

En este sentido el Gringo Castro declaraba que el documento no era un documento finalizado sino “sino un paso para empezar a discutir una propuesta más integral que nos incluya a todos” (Página 12, 12/12/2018) y se planteaba como resultado del encuentro entre los diversos actores sociales junto a Lugones. Este mismo dirigente social confirmaba el rol mediador de la pastoral social:

“es la intermediaria para que nosotros nos vinculemos a otros actores, como con (el titular de la UIA, Miguel) Acevedo. La idea es mostrárselo a Ojea para ver qué le parece a él. Vamos dando esos pasos, pero no es un documento crítico consensuado...El espíritu del texto es sumar apoyos, que cada sector plantee su situación y ver qué propuestas tenemos. La idea es que primero lo vea Ojea y, según lo que surja después, seguir presentándolo a partidos y a otros espacios para hacer un trabajo político y social con eso. Por ahí eso se transforma en un proyecto de unidad nacional, pero por ahí no” (Esteban Castro, secretario general CTEP 2011-2019, Pagina 12, 12/12/2018).

Ese proceso manifiesta tres aspectos relevantes. Una, el rol de Lozano y de la CEPAS en general, como mediadora de la relación entre las organizaciones y el Episcopado, es decir, una mediación con la institución mediadora. En segundo lugar, el rol mediador en torno a la resolución de los grandes problemas como también en la articulación en pos de lo que se podría entender como unidad nacional (Mallimaci, 2000; Esquivel, 2008). Y, en tercer lugar, esta voluntad de las organizaciones por ir a interpelar a la institución religiosa; reconocen en ella a un actor central para visibilizar y legitimar demandas, y articular con otros actores sociales que serían menos accesibles si no fuera por la intervención de esta institución.

En 2018, nuevamente la Semana Social contará con dirigentes como Gildo Onorato y Daniel Menéndez entre sus oradores. En aquella ocasión Lugones volverá a realizar una crítica al gobierno, en este caso de la provincia de Buenos Aires, con la gobernadora siendo parte del mismo panel²⁸.

²⁸ Ver más en <https://www.lapoliticaonline.com/nota/113685-fuerte-critica-de-un-obispo-cercano-al-papa-a-vidal-es-importante-tener-sensibilidad-social/>

En 2019, el Episcopado continuará sus encuentros con diversos actores sociales y con el gobierno de turno, resaltando su preocupación por la situación social²⁹. En mayo, en el marco de la lucha por la Emergencia Alimentaria el Triunvirato Cayetano lanza la campaña “Comer bien: con hambre no hay futuro”³⁰. En junio, como parte de la campaña, se inicia el relevamiento nacional de comedores y merenderos comunitarios, lanzamiento que se realizaría en la mismísima parroquia de San Cayetano, enlazando la campaña por la emergencia alimentaria, el trabajo comunitario en garantizar el alimento y al patrono del pan; y contará con la presencia del Obispo Gustavo Carrara.

Posteriormente, la Pastoral Social emitirá un comunicado donde expresará su preocupación por “el severo aumento de la indigencia, la pobreza, la desocupación y el aumento indiscriminado del precio de los alimentos de la canasta básica” (CEPAS, 30/8/2019), en paralelo la principal demanda de las organizaciones era la sanción de la Emergencia Alimentaria.

Continuando el proceso iniciado el año anterior, se gestarán una serie de encuentros entre la Iglesia, organizaciones sindicales, empresariales y populares. La Mesa de Diálogo por Trabajo y Vida Digna tendría su réplica en instancias regionales como el caso de la Arquidiócesis de La Plata³¹, donde sobresaldrá la figura del arzobispo Víctor “Tucho” Fernández como actor central en las dinámicas políticas correspondientes al territorio de la provincia de Buenos Aires. Fernández. Quien fuera rector de la UCA (2009-2018), autoridad de vínculo estrecho con Francisco, y muy crítico del gobierno nacional, ya había tenido otras instancias de visibilidad con actores del mundo del trabajo. En 2018, su primer año como arzobispo, había realizado un acto en la Catedral de La Plata junto a organizaciones sindicales y de la economía popular, también había participado como mediador en el conflicto entre trabajadores del Astillero Río Santiago y el gobierno provincial en julio de ese mismo año³². En relación a las organizaciones de la economía popular, en noviembre de ese año había bendecido, frente a la catedral, los instrumentos de trabajo de los carreros platenses³³. Con ese gesto, el arzobispo respaldaba a los trabajadores de la actividad frente a los discursos que buscaban estigmatizarla y perseguirla, en particular desde el gobierno municipal perteneciente a Cambiemos.

En octubre de 2019, las elecciones nacionales traerán la derrota del gobierno de Cambiemos. Durante esos últimos meses, se replicará el encuentro de la Mesa por Trabajo y Vida Digna con la CEPAS³⁴, y también habrá instancias de encuentro, convocado por el propio Lugones, entre el presidente electo, Alberto Fernández, las organizaciones populares y autoridades religiosas centrado en el abordaje del

²⁹ Ver más en <https://www.pagina12.com.ar/214720-los-obispos-le-transmitieron-a-macri-su-preocupacion-por-la->

³⁰ Ver más en <https://www.pagina12.com.ar/196800-comer-bien-tiene-que-ser-barato>

³¹ Ver más en <https://aica.org/noticia-mons-victor-fernandez-con-la-mesa-de-dialogo-por-trabajo-y-vida-digna>

³² <https://noticias.perfil.com/noticias/politica/2018-10-06-el-aliado-del-papa-armo-un-acto-con-gremios-y-se-metio-en-la-interna-de-cambiemos.phtml>

³³ Ver más en <https://www.telam.com.ar/notas/201811/302433-la-plata-arzobispo-victor-fernandez-caballos-cartoneros-recicladores.html>

³⁴ Ver más en <https://aica.org/noticia-la-pastoral-social-recibio-a-la-mesa-por-el-trabajo-y-la-vida-digna>

problema del hambre en Argentina³⁵. A este último evento podemos entenderlo como un gesto de la institución religiosa para acomodarse o legitimarse como mediadora entre estas organizaciones y los gobiernos nacionales.

En la Semana Social del 2019, no habrá dirigentes de las organizaciones en los principales paneles, aunque algunos oradores harán referencia a la situación social de exclusión o como en el caso de Lugones, se pronunciarán a favor de la emergencia alimentaria, un reclamo que ya impulsaban las organizaciones³⁶.

A lo largo del período analizado puede observarse un vínculo entre la CTEP y la Iglesia Católica que osciló entre la frecuente articulación en la esfera pública y momentos de menor exposición, sin que esto significara una ruptura en el diálogo y articulación entre ellas. En términos generales, los hechos demuestran una fuerte articulación y en particular un llamamiento a la mediación institucional desde las organizaciones hacia la Iglesia, convocándola a actividades, acercando propuestas o proyectos de ley, entre otras. La respuesta de la institución fue disímil. Por un lado, una convocatoria fluctuante a sus actividades, como en la Semana Social, pero también una clara predisposición al encuentro con estas organizaciones y aportar a la vehiculización de demandas hacia el Estado como también hacia otros actores, como la CGT. Una predisposición que también era empujada por la iniciativa de Francisco.

Por otro lado, como ya fue mencionado para el período previo, la aparición recurrente de determinadas figuras religiosas, en particular de la CEPAS, frente a otros perfiles en gran medida ausentes como el caso de Mario Poli, arzobispo de Buenos Aires, sucesor de Bergoglio, quien con un perfil diferente, ejerció tímidas críticas al gobierno y, sin dejar la tarea social, se codeó con el poder, teniendo visibilidad sus paseos en bicicleta con el presidente Macri, en un momento de fría relación del mandatario con Francisco³⁷.

En paralelo, emergerán discursos críticos de la situación social durante el período, justificados en los informes de Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina³⁸, que evidenciarían el recrudecimiento de los índices de pobreza, el déficit alimentario, el consumo problemático, etc. En este sentido, las organizaciones también reconocían el rol de la Iglesia en ese contexto, a la par de las organizaciones en los territorios, en la contención social frente a contexto de crisis: “hoy la Argentina no explota por la acción de los movimientos populares, de los clubes, de las sociedades de fomento, de las Iglesias; que tenemos un rol muy responsable en la vida comunitaria.” (Gildo Onorato, dirigente CTEP, en entrevista realizada por el autor, 2/3/2019).

³⁵ Ver más en <https://www.lanacion.com.ar/politica/el-episcopado-como-testigo-de-acuerdos-para-enfrentar-la-crisis-nid2306259/>

³⁶ Ver más en <https://www.infobae.com/politica/2019/08/30/la-iglesia-le-pidio-al-gobierno-declarar-la-emergencia-alimentaria-y-nutricional/>

³⁷ Ver más en <https://www.caminosreligiosos.com/mario-poli-futuro-incierto-n-1696733.html>

³⁸ Ver más en <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/720>

En ese escenario se destaca el rol de la CEPAS como nexo entre las organizaciones y el Episcopado, y como una voz eclesial crítica de la situación social argentina. Así también las organizaciones entendían a la CEPAS en el proceso de visibilización de sus demandas en el escenario público y político:

La articulación con la Iglesia, en la prédica de la palabra de Francisco, en la reivindicación de los compañeros que están sufriendo y también el reconocimiento de que muchos de ellos están organizados, nos abrió un canal donde la agenda social es la misma. Y la unidad en la calle, la articulación con la CGT, la articulación con la Doctrina Social de la Iglesia a partir de la Pastoral, es lo que nos permitió a nosotros transformarnos en un articulador, en un interlocutor inevitable para el Estado. (Gildo Onorato, dirigente CTEP, entrevista realizada por el autor, 2/3/2019).

Un rol que la propia institución reconoce como propio y necesario, retomando una tradición de presente en la historia de la Iglesia Católica:

Ayudar como mediadores, como facilitadores. La mejor palabra es facilitadora, crear un espacio que facilite el dialogo entre las partes y evitar un daño a los más pobres. porque muchas cosas cuando explotan ¿quién las sufre? El que tiene menos recursos...entonces cuando vemos que eso puede pasar, nosotros tratamos de facilitar una solución, de dar una mano (Víctor Tucho Fernández, arzobispo de La Plata 2018-2023, en entrevista realizada por el autor el 6/3/2023).

6. REFLEXIONES FINALES

A lo largo de ambos períodos podemos ver diversos cruces entre autoridades religiosas y las organizaciones de la economía popular. Las organizaciones apelan a la institución en pos de apoyo y ampliar las bases de legitimidad de sus reclamos y demandas. Y allí la Iglesia refuerza su rol histórico como articulador y mediador en la realidad política y social argentina. Como también puede verse esa interacción y reciprocidad se profundiza en el período 2016-2019 frente a un contexto de precarización de la vida y complejización de la cuestión social. Allí la Iglesia actúa como interlocutor con un gobierno no afín a estas organizaciones populares. Como contraparte, a diferencia de contextos previos, estas últimas tenían una mayor relevancia política y social, y por ende se convertían en un interlocutor inevitable para la institución religiosa si buscaba consolidar su rol histórico. Y en ese marco, el rol específico de la Pastoral Social en una figura que podemos denominar como “mediadora de la mediación”; la encargada de articular, concretar la mediación, entre las organizaciones y el Episcopado, la institución históricamente mediadora.

La articulación entre estos dos actores, y en particular la gestación de instancias como la Mesa de Diálogo por Trabajo y Vida Digna, da lugar a preguntarse si son dinámicas que caracterizan una coyuntura particular o si es posible pensar un posible proyecto político compartido. En relación a esta pregunta, Gustavo Carrara, primer cura villero ordenado Obispo Auxiliar de Buenos Aires, señalaba:

“las organizaciones populares pueden tener un proyecto; a la Iglesia como Iglesia no le corresponde establecer un proyecto. Si por ahí inspirar, acompañar, de alguna manera mostrar que cosas no olvidar...Francisco propone desafíos para que puedan protagonizar de alguna manera, una economía al servicio de los pueblos, unirse a los pueblos en la lucha por la paz y la justicia y el cuidado de la madre tierra, casa común; y hay un pedido a la iglesia, que se acerque y dialogue y busque camino con los movimientos populares.” (Gustavo Carrara, entrevista realizada por el autor, 6/11/2023).

Más allá de no poder dar una respuesta concreta a esta pregunta, si podemos divisar una articulación basada en preocupaciones comunes, además del rol mediador con el gobierno de turno y otros actores sociales como el sindicalismo.

En esta clave también emerge otra pregunta en torno a si la aparición de Francisco permitió otro tipo de entendimiento entre estas organizaciones y la institución religiosa. Rápidamente podríamos decir que la heterogeneidad presente en la institución habilitó respuestas dispares, pero sí podemos afirmar, a partir de la reconstrucción hecha en este trabajo, que diversas autoridades religiosas, atendieron a la articulación y el diálogo con estos actores, en sintonía con la línea de Francisco, haciéndose eco de la iniciativa del jefe vaticano. Así lo refería un dirigente entrevistado:

De ambos lados facilitó, la ventana fue abierta para los dos lados. Desde los pueblos para tomar contacto nuevamente con la institucionalidad, pero también muchos de los que estaban en la institucionalidad apretados, estigmatizados, controlados, retados, Francisco les abrió la ventana. (Lito Borello, dirigente CTEP, 22/3/2023)

Ese testimonio permite pensar un proceso de mayor apertura desde las organizaciones hacia la institución, su mediación y capacidades para legitimar y acompañar reclamos, como también en la posibilidad para que autoridades religiosas puedan articular con la práctica de las organizaciones como también empoderar discursos teológicos afines a los movimientos populares y la preocupación concreta por la realidad del mundo popular. En este sentido, haciendo las salvedades correspondientes es factible interpretar que el encuentro con las organizaciones populares retomó tradiciones ya presentes en la institución religiosa en torno al diálogo y la relevancia de la cuestión social, pero que también adopta particularidades propias del contexto: el discurso político teológico de Francisco, la relevancia política de esos actores del campo popular, la voluntad articuladora de estas y un nuevo contexto de precarización de la vida a partir de la llegada del gobierno de Cambiemos.

7. REFERENCIAS

- Ameigeiras A. (2008) La participación de la Iglesia Católica en la Mesa del Diálogo Argentino: pujas y tensiones en un “espacio espiritual”. En Ameigeiras A. y Martín, J.P. (eds.) Religión, política y sociedad. Pujas y transformaciones en la historia argentina reciente (pp.199-219). Buenos Aires, Argentina: Prometeo.
- Bonfiglio, J.I; Vera, J; Salvia, A. (2020) La pobreza como privación más allá de los ingresos (2010-2019). Introducción de datos fundados en un Enfoque de Derechos. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Educa

- Carbonelli M.; Follari R.; Esquivel J, C.; Isuani A.; Margari P.; Ortiz G.; Salinas L.; Vezzosi J. (2013). Religión y Política en la Argentina. En: Mallimaci, F. (Comp.) Atlas de las creencias religiosas en la Argentina (pp.167–171). Argentina: Biblos.
- Carbonelli, M. y Giménez Beliveau, V. (2015). Militantes de Francisco: Religión y política en tiempos del Papa argentino. Nueva Sociedad, 260, 53-66. <https://nuso.org/articulo/militantes-de-francisco/>
- Castel, R. (1997) Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Barcelona, España: Paidós.
- Cuda, E. (2013) Teología y política en el discurso del papa Francisco: ¿Dónde está el pueblo? Nueva sociedad, (248), 11.
- Dri, R. (2011) La hegemonía de los cruzados. La Iglesia católica y la dictadura militar. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Esquivel, J. C. (2008) La presencia pública de la Iglesia Católica durante los gobiernos de Carlos Menem (1989-1999). En Ameigeiras A. y Martín, J.P. (eds.) Religión, política y sociedad. Pujas y transformaciones en la historia argentina reciente. (pp.171-198). Buenos Aires, Argentina: Prometeo.
- Fernández Álvarez, M. I. (2018) Más allá de la precariedad: prácticas colectivas y subjetividades políticas desde la economía popular Argentina. Iconos, Revista de Ciencias Sociales, (62), 21-38.
- Forni, P. (2019). “Artesanos de la Unidad”: Misioneros de Francisco y movimientos sociales en los tiempos macristas. Revista Estado y Políticas Públicas, VII (13), 201-218
- Giménez Beliveau, V. y Carbonelli, M. (2017). Movilización política, memoria y simbología religiosa: San Cayetano y los movimientos sociales en Argentina. Revista latinoamericana de investigación crítica (CLACSO), 6, 51- 70.
- Giménez Beliveau, V. y Carbonelli, M. (2020) El hilo de la memoria: prácticas teológicas y político-religiosas del catolicismo liberacionista en Argentina; Universidade Federal de Goiás. Faculdade de Ciências Sociais; Sociedade e Cultura; 23; 1-37
- Gonzalez, L. (2021) “Una realidad que llegó para quedarse”: La CTEP y el escenario emergente a partir de la Marcha de San Cayetano (2016). Sociohistórica, 48, e146. <https://doi.org/10.24215/18521606e146>
- González, L. (2023) "Oh San Cayetano intercede por nosotros": las marchas de San Cayetano en la visibilización de las problemáticas y demandas de la Economía Popular (2016-2019). Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy (64), 87-112. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.17181/pr.17181.pdf
- Mallimaci, F. (2000) Catolicismos en sectores populares ante el quiebre del estado de bienestar. Revista de Ciencias Sociales (Ve), VI (1), 115-130.
- Mallimaci, F. (2015) El mito de la Argentina laica. Catolicismo, política y Estado. Buenos Aires, Argentina: Capital intelectual.
- Martín, J.P (2008) Religión y democracia. Sistema de ideas de las expresiones públicas de la Iglesia Católica durante el gobierno de Alfonsín (1983-1989). En Ameigeiras A. y Martín, J.P. (eds.) Religión, política y sociedad. Pujas y transformaciones en la historia argentina reciente. (pp.121-170). Buenos Aires, Argentina: Prometeo.
- Morosi, P y Lavaselli, A. (2018) El último cruzado. Monseñor Aguer, intimidaciones e intrigas de la Iglesia Argentina. Buenos Aires, Argentina: Planeta.

- Natalucci, A., y Mate, E. (2021) Estrategias de institucionalización de los trabajadores de la economía popular y sus organizaciones: Revisitando la Ley de Emergencia Social. Cartografías Del Sur. Revista De Ciencias, Artes Y Tecnología, (12), 168-188. <https://doi.org/10.35428/cds.vi12.209>
- Pierbattisti, D. (2021) La crisis de la restauración neoliberal en la Argentina reciente (2015- 2019). Realidad Económica, 51 (342): 97 – 122.
- Pinedo, J. (2010). Entre la misa y el piquete: una organización de trabajadores desocupados. Intersticios, 4 (1), 117-146.
- Retamozo, M. (2011) Movimientos sociales, política y hegemonía en Argentina. Revista Polis, 10 (28), 243-279.
- Salvia, A. (2017) Desarrollo Humano e Integración Social en la Argentina Urbana 2010- 2016. Documento Estadístico. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Serie del Bicentenario, (7), Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, Educa.
- Scannone, J. C (2016) Vientos nuevos del Sud: La teología argentina del pueblo y el Papa Francisco. Revista Pistis & Praxis: Teología e Pastoral, vol. 8, núm. 3, septiembre-diciembre: 585-611.
- Trujillo, L.; Tóffoli, M.; Retamozo, M. (2022). Desigualdades y nuevos actores colectivos en Argentina. De piqueteros a trabajadores de la economía popular (1995-2019). Revista CS, núm. especial, 51-88. <https://doi.org/10.18046/recs.iespecial.4945>
- Varesi, G. (2016) Tiempos de restauración: Balance y caracterización del gobierno de Macri en sus primeros meses. Realidad económica, (302), 6-34.

DOCUMENTOS Y NOTAS PERIODÍSTICAS:

- Francisco (9 de julio, 2015) Participación en II Encuentro Mundial de Movimientos Populares en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. Recuperado de https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150709_bolivia-movimenti-popolari.html
- Salerno N (comp.) (2015) Debatir para construir: hacia el II tomo del proyecto nacional. 1ra ed. CABA, Argentina. Fundación CICCUS.
- Reunión por la crisis (29 de julio, 2016) Pagina 12. Ver en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-305523-2016-07-29.html>
- En San Cayetano, fuerte mensaje de la Iglesia contra la desocupación (7 de agosto, 2016). Diario Perfil. Disponible en: <http://www.perfil.com/noticias/politica/parroco-de-san-cayetano-todos-sabemos-lo-difícil-que-esta-conseguir-trabajo.phtml>
- Jornada de Movimiento Populares en Argentina (24 de septiembre, 2016) Movpop.org. Ver más en <https://movpop.org/2016/09/jornada-de-movimientos-populares-en-argentina/>
- Encuentro de oración por el trabajo en ACA (3 de mayo, 2017). Acción Católica Argentina.org.ar Ver en: <https://www.accioncatolica.org.ar/blog/2017/05/03/el-trabajo-fue-eje-del-encuentro-de-oracion-en-aca/>
- Onorato, G. (19 de septiembre, 2017) Emergencia Social, mucho más que una ley. Infobae. Ver en <https://www.infobae.com/opinion/2017/09/19/emergencia-social-mucho-mas-que-una-ley/>

Genoud, D. (16 de noviembre, 2017) ¿Habemus oposición? Letra P. Ver en: <https://www.lettrap.com.ar/nota/2017-11-16-17-27-9--habemus-oposicion>

Crítica al gobierno (12 de diciembre, 2018). Página 12. Ver en <https://www.pagina12.com.ar/161568-critica-al-gobierno>

Iglesia, UIA, sindicatos y piqueteros, con duro documento contra Gobierno. (13 de diciembre, 2018) Ambito.com Ver en <https://www.ambito.com/politica/iglesia/uia-sindicatos-y-piqueteros-duro-documento-contra-gobierno-n5005168>

Comisión Episcopal de Pastoral Social (19 de septiembre, 2018) Preocupación en CEPAS por la detención de dirigentes sociales. Ver más en <https://www.infobae.com/politica/2018/09/19/la-pastoral-social-cuestiono-la-detencion-de-juan-grabois/>

Comisión Episcopal de Pastoral Social (30 de agosto, 2019) Documento: Solicitamos al estado nacional disponga las medidas necesarias para declarar la emergencia alimentaria y nutricional. Ver en <https://episcopado.org/assetsweb/cont/2156/CEPAS.-Emergencia-alimentaria-y-nutricional.-300819.pdf>

ENTREVISTAS REALIZADAS POR EL AUTOR

- Onorato, Gildo. Confederación de los Trabajadores de la Economía Popular. Entrevista realizada por el autor el 2/3/2019 en la ciudad de La Plata, Buenos Aires, Argentina.
- Murúa Eduardo. Referente del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas. Entrevista realiza por el autor el 4/8/2023 en Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- Carrara Gustavo. Obispo Auxiliar Arquidiócesis de Buenos Aires. Entrevista realizada por el autor el 6/1/2023 en Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- Borello, Lito. Secretario de Derechos Humanos CTEP (2013-2019). Referente de Organización Social y Política Los Pibes. Entrevista realizada por el autor el 22/3/2023 en Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.